

**Íntimamente – Zoraida Aybar ©**  
**Concuerden las Religiones**  
**19 de abril de 2010**

***¡Lo primero que hay que hacer es adquirir anhelo de Espiritualidad, luego ¡Vivir la Vida! ¡Vivir la Vida! ¡Vivir la Vida! El modo de adquirir este anhelo es meditando sobre la vida futura. Estudiad las Palabras Sagradas, leed vuestra Biblia, leed los Libros Sagrados, especialmente estudiad la Sagradas Alocuciones de Bahá'u'lláh. Oración y Meditación, dedicad mucho tiempo a esas dos cosas. Entonces conoceréis este Gran Anhelo, y solo entonces podréis comenzar a Vivir la Vida.***

***'Abdu'l-Bahá***

Nos complace compartir con mucho amor estas citas iluminadoras tomadas de la recopilación **La Misión de Bahá'u'lláh** para su meditación:

El Propósito del Dios único y verdadero –exaltada sea su gloria-al revelarse a los hombres, es poner al descubrimiento, las gemas que yacen ocultas dentro de la mina de su verdadero e íntimo ser. Que las diferentes comuniones de la tierra, y los múltiples sistemas de creencia religiosa, nunca deberían permitir que se alimenten los sentimientos de animosidad entre los hombres, se halla, en este Día, en la esencia de la Fe de Dios y su Religión. Estos principios y leyes, estos sistemas poderosos y firmemente establecidos, han procedido de una única Fuente y son los rayos de una única Luz. Que difieran uno de otro debe ser atribuido a los variables requerimientos de los tiempos en los cuales fueron promulgados.

Así como el cuerpo del hombre necesita un ropaje para vestirse, asimismo el cuerpo de la humanidad debe ser necesariamente adornado con la túnica de la justicia y la sabiduría. Cuando quiera que este manto haya cumplido su propósito, el Todopoderoso con seguridad lo renovará. Pues cada edad requiere una nueva medida de la luz de Dios. Cada Revelación Divina ha sido enviada de modo que se corresponda con las circunstancias de la época en la cual aparece.

Ya hemos asignado en las páginas procedentes dos posiciones a cada una de las Lumbreras que salen de las Auroras de santidad eterna. Una de esas posiciones, la de unidad esencial, ya la hemos explicado. "No hacemos diferencia

entre ninguno de ellos." La otra posición es la de distinción y pertenece al mundo de la creación y a sus limitaciones. Respecto a esto, cada Manifestación de Dios tiene una individualidad distinta, una misión definitivamente señalada, una Revelación predestinada y limitaciones especialmente designadas. Cada una de ellas es conocida por un nombre diferente y se caracteriza por un atributo especial, cumple una Misión definida y le es confiada una Revelación particular...

Si alguna de las Manifestaciones de Dios, que todo lo abarcan, declarase: "¡Yo soy Dios!", diría ciertamente la verdad, y no cabría duda de ello. Ya que repetidamente se ha demostrado que mediante su Revelación, sus atributos y nombres se manifiestan en el mundo la Revelación de Dios, Su nombre y Sus atributos...

En virtud de esta posición, han sostenido que es suya la Voz de la Divinidad y apelativos semejantes, en tanto que, en virtud de su posición de Mensajeros, se han declarado a sí mismos los Mensajeros de Dios. En cada caso han expresado lo que está en conformidad con los requerimientos de la ocasión, atribuyéndose a sí mismos todas estas declaraciones, las cuales se extienden del reino de la Revelación Divina hasta el reino de la creación, y desde el dominio de la Divinidad hasta el dominio de la existencia terrenal. De este modo, cualesquiera que sean sus palabras, ya pertenezcan al reino de la Divinidad, Señorío, Posición Profética, Posición de Mensajero, Guardianía, Apostolado o Servidumbre, todo es cierto, sin la menor sombra de duda. Por lo tanto, debe considerarse con mucha atención lo que hemos citado en apoyo de Nuestro argumento, para que las palabras divergentes de las Manifestaciones del Invisible y Auroras de la Santidad no agiten ya el alma ni dejen perpleja la mente.

El proceso de su creación no ha tenido principio ni puede tener fin, pues de otra manera tendría que cesar su gracia celestial. Dios ha hecho levantarse a Profetas y ha revelado Libros, tan numerosos como criaturas hay en el mundo, y continuará haciéndolo eternamente...

... la Ley de Dios está dividida en dos partes: Una es la base fundamental, la que comprende todas las cosas espirituales, es decir, se refiere a las virtudes espirituales y cualidades divinas; éstas no cambian ni se modifican: es el Sagrado de los Sagrados, la esencia de la Ley de Adán, de Noé, de Abraham, Moisés, Cristo, Muhammad, el Báb y Bahá'u'lláh, y que perdura y es establecida en los ciclos proféticos. Ella nunca será abrogada, pues es la verdad espiritual y no material; ella es fe, conocimiento, certidumbre, justicia, piedad, rectitud, confiabilidad, amor a Dios, benevolencia, pureza, desprendimiento, humildad,

mansedumbre, paciencia y constancia. Ella manifiesta misericordia hacia los pobres, defiende a los oprimidos, concede a los desventurados e incorpora a los caídos...

Estas cualidades divinas y mandamientos eternos nunca serán abolidos, sino que perdurarán por siempre jamás. Estas virtudes humanas se renuevan en cada ciclo, ya que al final de cada ciclo la ley espiritual de Dios, o sea, las virtudes humanas- desaparece, y sólo subsiste la forma.

La segunda parte de la Religión de Dios se refiere al mundo material, y comprende el ayuno, la oración, las formas de adoración, el matrimonio y divorcio, abolición de la esclavitud, procedimientos legales, transacciones, indemnizaciones por homicidio, violencia, latrocinio e injurias; esta parte de la Ley de Dios que se refiere a las cosas materiales es modificada y alterada en cada ciclo profético, en concordancia con las necesidades de los tiempos.

... /